

**Rita De Grandis, *Reciclaje cultural y memoria revolucionaria. La práctica polémica de José Pablo Feinmann*
Buenos Aires, Biblos, 2006, 239 páginas.**

Este estudio sobre la escritura de José Pablo Feinmann —la cual se desarrolla desde la década del setenta hasta el presente— es mucho más que el desentrañamiento de las formas que esa escritura fue adoptando con los años. Lo que se propone y logra Rita De Grandis es establecer las condiciones de producción de los textos, marcados por las tensiones del campo cultural y político de los años setenta, época que se constituye en el punto axial en torno del que giran las polémicas y preocupaciones de este escritor. Así, sobre una serie de preguntas acerca de esta práctica de escritura en vinculación con el nacionalismo revolucionario peronista forjado en aquellos años, esta crítica aborda la práctica de escritura desde su inicio y sigue su trayecto después de los años de dictadura argentina, durante los ochenta, para recalar en la década siguiente signada por el menemismo y el neoliberalismo.

El eje de la lectura de la autora pasa por establecer el intrincado vínculo entre la escritura — ensayística, periodística y literaria— y el pensamiento político de Feinmann, siendo este vínculo indisoluble del espacio cultural en el que este intelectual peronista desató las polémicas. En este sentido, De Grandis afirma que el objetivo de emprender el análisis de estos textos “no consiste en estudiar o comparar sistemas de ideas sino en explorar sus dimensiones preformativas, esto es, su racionalidad propia (...) La escritura y la estructura argumentativa en la obra de Feinmann se construyen sobre las bases de una lógica de simplificación y de la imprecisión que constituyen la condición misma de la acción política”. Para abordar esta tarea propuesta, la autora recurre a diversos enfoques de análisis (que van desde la sociología de la cultura al estudio de los géneros, sin descuidar las marcas del estilo, las estrategias discursivas, la pragmática, incluyendo las perspectivas que se detienen en los análisis de las relaciones entre la formación de identidades nacionales, literatura y periodismo) que logran desmontar y exponer la complejidad del “aparato retórico” de los textos de Feinmann.

Anclados en el contexto socio-político inmediato, los escritos de Feinmann están orientados, al mismo tiempo, hacia la permanente reflexión sobre el nacionalismo y el peronismo sostenido como relato mítico, el que se construye, en esta historia de escritura, a través de diferentes formas que ella adopta. De este modo, De Grandis trabaja atendiendo a las particularidades que encuentra en las diversas formas exploradas por el autor: ensayo, nota periodística, novela y guión cinematográfico; precisamente, la organización de los capítulos de libro se asienta sobre el estudio pormenorizado de la subjetividad del escritor en el ejercicio de escritura: *El ensayista*, *El columnista*, *El novelista*, *El guionista*. Además, lee asimismo los aspectos conexos entre las distintas formas, resaltando los préstamos y deslizamientos entre unas y otras.

El análisis que realiza De Grandis demuestra que Feinmann-ensayista interpreta su presente a través de diferentes recursos: no sólo el discursar filosófico, su actividad de formación, sino y sobre todo, mediante la revisión histórica —como sucede en sus ensayos—, a través del reciclaje cultural —entendido como el procedimiento de reelaboración de materiales propios y ajenos— la cita de otros y de sí mismo, así como de elementos de la memoria cultural imbricados muchas veces con una escritura autobiográfica en relación con el peronismo de los años setenta.

Las notas periodísticas de los años ochenta y noventa del Feinmann-periodista son leídas por De Grandis a partir de la construcción de la idea de nación, y no escapan, según sostiene la crítica, ni a la literatura (especialmente en relación con la construcción del sujeto de la enunciación que incluso resulta a veces autoparodiado) ni a la indagación etnográfica. Así, la autora dilucida las especificidades que se produjeron en los diversos medios gráficos, si bien entiende que estas notas tienen en común el predominio del revisionismo histórico y de las reflexiones sobre la historia argentina reciente, resultando en un permanente contrapunto con la realidad política que a Feinmann le fuera contemporánea en cada uno de los momentos de escritura.

En cuanto a la producción novelística, es en *La astucia de la razón* en donde se despliegan las referencias autobiográficas de la experiencia setentista, mediadas por el discurso psicoanalítico para revisar los aspectos de la historia del peronismo en esos años. En este punto resulta interesante cómo De Grandis contrasta los modos de la escritura de Ricardo Piglia y Juan José Saer con los de Feinmann “Si para Piglia la literatura puede reescribir la historia de la experiencia sólo a partir de su función utópica, para Feinmann (como para Walsh documentalista) la literatura interviene en lo social, no importa cuán ilusorio este deseo sea desde la función ideológica”. Y la función ideológica se funda en el mito peronista, narrado hasta el melodrama en el guión cinematográfico *Eva Perón*, en donde Feinmann-guionista pone en juego los procedimientos de un género típicamente de masas como el folletín.

De Grandis sostiene que la polémica es la marca retórica fuerte de Feinmann, lee cómo y sobre qué elementos esta retórica de la polémica se orientó, tanto en los ochenta —en discusión con el

pensamiento marxista de los intelectuales nucleados en torno a *Punto de Vista*—, como en los noventa. Es así que durante el menemismo Feinmann intenta reeditar los argumentos del peronismo de los setenta que, como no pueden tener eco en el contexto de esos años, “se reduce a un gesto retórico polémico cuya finalidad es más terapéutica que ideológica”. *Reciclaje cultural y memoria revolucionaria. La práctica polémica de José Pablo Feinmann* constituye un valioso aporte crítico sobre las complejas relaciones entre escritura, intelectualidad e ideologías en momentos tensos de la agitada vida política de la Argentina.

Julia Miranda